

INSECTOS DE MÉXICO.

Finalmente, descendiendo á los animales más pequeños, en los cuales resplandece más el poder y la sabiduría del Criador, podemos reducir las innumerables especies de insectos que hay en el reino de México, á tres órdenes, esto es, volátiles, terrestres y acuátiles, aunque hay terrestres y acuátiles que despues se hacen volátiles, y en uno y en otro estado deben considerarse.

Entre los volátiles se cuentan los escarabajos, las abejas, avispas, moscas, mosquitos, mariposas y langostas. Los escarabajos son de dos especies, pero por lo

1 El Sr. de Bomare no pudo acertar con el nombre de este pez. El lo llama *azalott*, *ascalott*, *axoloti*, y dice que los españoles le llaman *juguete de la agua*; pero los indios le llaman *axolott*, y los españoles no le dan otro nombre que el de *ajolote*.

2 El Sr. de Bomare encuentra dificultad en creer lo que se dice del *ajolote*; pero pues estamos seguros por el testimonio de aquellos que han tenido años á su vista estos animales, no debemos hacer caso de la desconfianza de un francés, que aunque docto en la historia natural, no ha visto jamás los ajolotes, ni aun sabe su nombre; principalmente no siendo la evacuacion periódica de sangre tan propia de las mujeres, que no la tengan tambien las monas. *Las hembras de los monos*, dice el mismo Sr. de Bomare, *tienen por lo comun ménstruos como las mujeres*. Monos.

comun inocentes. Hay unos verdes, á los que los mexicanos dieron el nombre de *mayatl*, con los cuales se divierten los muchachos por el mucho ruido que hacen al volar. Hay otros negros, hediondos y de forma irregular, llamados *pinacatl*.

El *cucuyo*¹ ó escarabajo luminoso, que es el más digno de considerarse, ha sido mencionado por algunos autores; pero por ninguno, que yo sepa, descrito: tiene de largo más de una pulgada, y está proveido de alas dobles, como los otros escarabajos volátiles. En la cabeza tiene un cornezuelo movable que le es muy útil, porque cuando por moverse sin cuidado se apoya sobre el lomo y queda impedido para el movimiento, se vuelve á su posicion natural por la accion del tal cornezuelo, metiéndolo y comprimiéndolo dentro de una membrana hecha á manera de bolsa, que tiene sobre el vientre. Junto á los ojos tiene dos membranillas, y otra más grande en el vientre, delgadas, transparentes y llenas de una materia tan luminosa, que su luz basta para leer cómodamente una carta y para alumbrar el camino á aquellos que andan de noche; pero nunca da mayor luz que al volar. Cuando duerme no la comunica, porque la cubre con otra membrana opaca.

Esta materia luminosa es una sustancia blanca, harinosa y viscosa, la cual conserva un poco su propiedad de alumbrar despues de que se ha sacado del cuerpo del cucuyo, y con ella escriben algunos en los sombreros letras luminosas. Hay una grande abundancia de estos fósforos voladores sobre las costas del mar, y por las noches suelen formar en los montes inmediatos hermosos y brillantes espectáculos. Para cogerlos los muchachos no hacen otra cosa que mover en giro por la noche un tizoncillo: atraidos de esta luz los cucuyos, se les vienen á los cazadores á las manos. No ha faltado algun autor que confundiese estos maravillosos insectos con las lucernillas; pero éstas son mucho más pequeñas y mucho ménos luminosas, comunes en la Europa y frecuentísimas en el reino de México.

Cuanto tiene de agradable la vista del cucuyo, tanto tiene de desapacible la del temolin. Éste es un escarabajo grande, de color castaño que tira á rojo, con seis piés peludos y cuatro dedos en cada uno. Hay dos especies de temolin; el uno tiene la frente armada de un cuerno ó antena, y el otro de dos.

De abejas hay á lo ménos seis especies diversas. La primera es de las comunes de Europa, con las que convienen no ménos en al tamaño, forma y color, que en la naturaleza, costumbres y cualidad de la miel y cera que trabajan. La segunda especie es de otras semejantes á las anteriores, pero que enteramente carecen de aguijon. De esta especie son las de Yucatan y Chiapas, que hacen la famosa miel de *estabentum*, la cual es clara, aromática y de un gusto superior á todas las especies de miel que conocemos. Las cosechas de esta miel son seis al año, una cada dos meses; pero la mejor es la que se coge por Noviembre, por razon de que la

¹ El Diccionario de la lengua escribe cocuyo; pero nosotros, así en esta palabra como en otras que se encontrarán en el curso de esta obra, no hemos querido hacer alteracion alguna, y las dejamos tales como las escribió el autor.—*Nota del editor.*

sacan las abejas de una flor blanca semejante al jazmin y muy olorosa, que se da en Setiembre y se llama en aquel país *estabentum*, de donde toma el nombre la miel.¹ La tercera especie es de ciertas abejas semejantes en la figura á las hormigas con alas; pero más pequeñas que las abejas comunes y sin aguijon. Estos insectos, propios de los países calientes y templados, fabrican panales semejantes en el tamaño y en la figura á los panes de azúcar, y á veces mucho mayores que estos, pendientes de las rocas ó de los árboles, principalmente de las encinas. La poblacion de estos panales es mucho más numerosa que la de las abejas comunes. Las ninfas de tales abejas son blancas y redondas, á manera de perlas, y se comen tambien. Su miel es pardusca, pero de un gusto delicado. Las abejas de la cuarta especie son amarillas, más pequeñas que las comunes, y como éstas armadas de aguijon; su miel es inferior á las anteriores. Las de la quinta especie son pequeñas é inermes; fabrican panales redondos en cavidades subterráneas, y su miel es ácida y amarguilla. La *tlalpipiolti*, que hace la sexta especie, es negra y amarilla, del tamaño de las comunes, pero inermes.

Las especies de avispas son á lo ménos cuatro. La *quetzalmiahuatl* es la comun de Europa. La *tetlatoca* ó vagabunda es llamada así porque muda con frecuencia de habitacion y está siempre ocupada en acopiar materiales para fabricarla. Tiene aguijon, pero no hace miel ni cera. La *xicotli* ó jicote es una avispa gruesa y negra, ménos el vientre, el cual es amarillo. Hace una miel muy dulce en los agujeros que abre en las paredes. Está armada de un fuerte aguijon y su herida es muy dolorosa. La *cuicalmiahuatl* tiene igualmente su aguijon; pero no sabemos si hace miel.

La quauhxicotli es un moscardon enteramente negro, ménos la parte posterior, que es encarnada. Su aguijon es tan grande y tan fuerte, que no solamente taladra con él de parte á parte una caña de azúcar, sino tambien los troncos de los árboles.

Entre las moscas, á más de las comunes, las cuales ni son tantas ni tan importunas como las de Italia en el estío,² las hay luminosas, como las lucernillas. La *axayacatl* es una mosca de la laguna de México. De los huevos innumerables que estas moscas ponen en el junco ó espadaña, se hacen las gruesas costras que quitan los pescadores para vender en el mercado. Esta hueva, llamada *ahuauhtli*, se comia por los mexicanos, y en el dia es vianda muy familiar á los españoles, y tiene casi el mismo gusto que la hueva de pescado. Mas los mexicanos

1 La miel de estabentun es apreciadísima por los ingleses y franceses que arriban á los puertos de Yucatan: yo sé que los franceses del Guarico la han comprado algunas veces para mandarla de regalo á su Soberano.

2 La misma observacion en orden á las moscas fué hecha ya por Oviedo: *en las islas*, dice, *y en tierra firme, hay muy poquitas moscas, y á comparacion de las que hay en Europa, se puede decir que acullá no hay algunas*. Sumario de la Historia Natural de las Indias, cap. 51. Es verdad que en México no son tan pocas como dice Oviedo; pero generalmente hablando, no hay tantas ni son tan molestas como en Europa.

antiguos no solamente comian los huevos, sino tambien las mismas moscas, reducidas á masa y cocidas con salitre.

Los mosquitos, tan comunes en Europa, principalmente en Italia, abundan tambien en las tierras marítimas del reino de México y en aquellos lugares en donde el calor, las aguas muertas y las arboledas fomentan su multiplicacion. En la laguna de Chalco hay infinitos; pero la capital, sin embargo de que está inmediata á ella, está enteramente libre de tal molestia.

Tambien hay en las tierras calientes ciertas mosquitas que no hacen ruido al volar; pero su picadura causa una vehemente comezon, y si para libertarse de ella se rasca el herido la parte ofendida, fácilmente se hace una llaga.

En las mismas tierras calientes, especialmente en las marítimas, abundan las *cucarachas*, que son unos insectos gruesos, con alas, asquerosos y perjudiciales, porque infestan las cosas de comer, y principalmente el dulce; pero útiles por otra parte á las habitaciones, porque las limpian de las chinches. Se ha observado que los barcos que en el viaje de Europa á Nueva España van cargados de chinches, en su regreso están enteramente libres de estos pestilentes insectos, á causa de las cucarachas.¹

Las especies de mariposas son mucho más diversas y más numerosas en el reino de México que en Europa. Su variedad y hermosura no pueden representarse dignamente, ni los mejores pinceles son capaces de expresar la excelencia del diseño y colores que el Autor de la naturaleza empleó en la hermosura de sus alas. Algunos autores respetables las han celebrado en sus escritos, y el Dr. Hernandez hizo retratar algunas para dar á los europeos alguna idea de su hermosura.

Pero no son comparables en número las mariposas con las langostas, que algunas veces caen sobre las tierras marítimas, oscureciendo el aire con densas nubes que forman, y destruyendo enteramente todos cuantos vegetales hay en el campo, como lo ví el año de 1738 ó 39 en la costa de Xicayan. En la península de Yucatan hubo hace poco una grande carestía por esta causa; pero en ningun otro país de aquel continente ha sido más frecuente este terrible azote que en la California.² Entre los insectos terrestres, á más de los comunes, de los cuales no ocurre que decir cosa particular, hay algunas especies de gusanos, cientopiés, escorpiones, arañas, hormigas, escarabajos, *niguas* y la cochinilla.

De los gusanos, unos son útiles y otros perniciosos: algunos servian de comida

¹ Estos insectos son tambien enemigos de los literatos, pues consumen de noche la tinta si no se cuida de tener bien tapado el tintero. Los españoles les llaman cucarachas; otros kakerlaques, otros dermestos, etc.

² En la Historia de la California, que se publicará dentro de pocos meses,* se expondrán las prolijas observaciones hechas sobre las langostas, por el Sr. Abate Don Miguel del Barco, el cual vivió más de treinta años en aquel país, tan famoso como indigno de la fama que tiene. (Habla el padre Clavigero de la California antigua.—Traductor.)

* Publicada por nosotros hace poco tiempo.—Nota del editor.

á los antiguos mexicanos, y otros para medicina, como el *axin* y el *polin*, de los cuales hablaremos en otra parte. El *tleocuilin* ó gusano ardiente tiene las cualidades de las cantáridas. Su cabeza es encarnada, el pecho es verde y el resto del cuerpo leonado. El *temahuani* es un gusano todo armado de unas espinillas amarillas y venenosas. El *temictli* es semejante al gusano de seda en sus operaciones, no ménos que en sus trasformaciones. Los gusanos de seda se llevaron de Europa y se multiplicaron felizmente. Se hacian abundantes cosechas de buena seda, principalmente en la Mixteca, ¹ en donde se comerciaba una cantidad considerable; pero habiéndose visto despues los mixtecos obligados á abandonarlo por razones políticas, fué descuidada la cria de gusanos, y en el dia son pocos los que se emplean en ella. A más de esta seda comun, hay allí otra muy apreciable, blanca, suave y fuerte, que en algunos bosques de los países marítimos se encuentra en los árboles, especialmente en aquellos años en que son escasas las aguas; pero de ésta solamente usan algunos pobres, por la poca economía de aquellos pueblos, ó más bien por los agravios que tendria que sufrir el que quisiera emprender semejante comercio. Por otra parte, sabemos por las cartas de Cortés á Carlos V, que en los mercados de México se vendia seda, y hasta ahora se conservan algunas pinturas en papel de esta materia hecho por los antiguos mexicanos.

Los cientopiés se hallan algunas veces en los países templados, y más frecuentemente en los calientes húmedos. El Dr. Hernandez dice haber visto algunos tan grandes, que tenian dos piés de largo y dos de grueso; pero semejantes insectos se habrán visto por aquel autor en algun país muy húmedo é inculto, pues nosotros, sin embargo de haber estado en muchos lugares de toda clase de climas, no hemos encontrado uno de tan desmesurado tamaño.

Los escorpiones son comunes en todo aquel reino; mas en los países frios y templados son por lo comun escasos y poco nocivos. En las tierras calientes y en aquellas en que el aire es muy seco, aunque el calor sea moderado, abundan más, y es tal su veneno, que causa la muerte á los niños y terribles ansias á los adultos. Se ha observado que el veneno de los escorpiones pequeños y amarillentos es más activo que el de los grandes y pardos, y que es más funesta su picadura en aquellas horas del dia en las que más calienta el sol.

Entre las muchas especies que hay allí de arañas, no podemos pasar en silencio dos singulares, la tarántula y la cazapulga. ² Se da impropriamente en aquel país el nombre de *tarántula* á una araña muy gruesa, cuyo lomo y piernas están cubiertas de un pelillo negruzco, suave y delgado, semejante al de los pollos. Es propia de las tierras calientes y se encuentra no solamente en el campo, sino tambien en las casas. Es tenuta por venenosa, y se cree vulgarmente que el caballo

¹ Hay pueblos en la Mixteca que hasta ahora conservan la denominacion que entónces se les dió por razon de su comercio, como *San Francisco de la Seda* y *Tepexi de la Seda*.

² Yo sospecho que el nombre primitivo de esta araña sea *cazapulga*, despues corrompido por el vulgo, como sucede con frecuencia.

que al caminar pisa alguna, pierde inmediatamente la pesuña; pero jamás ha llegado á mi conocimiento un hecho particular que pueda confirmar esta opinion comun, sin embargo de que he estado cinco años en un país muy caliente, en donde abundan semejantes insectos. La cazampulga es pequeña y tiene los piés cortos, el vientre encarnado y del tamaño de un garbanzo. Es venenosa y comun en la diócesis de las Chiapas y en otras partes. No sé si es la misma araña que en otros países llaman *araña capulina*, porque tiene las mismas señales.

Las hormigas más comunes en aquel país son de tres especies. La primera es de las negras y pequeñas, comunes á uno y otro continente. Otras son grandes y coloradas y armadas de un aguijon, con el que dan picaduras dolorosas, llamadas por los españoles *bravas*. Otras son tambien grandes y pardas, las cuales llaman los españoles *arrieras*, porque se ocupan continuamente en trasportar granos para su provision mucho más que las hormigas comunes, por lo que son más perniciosas á los campos. En algunos países se han multiplicado excesivamente por descuido de los habitantes. En la provincia de Xicayan se ven en la tierra por el espacio de algunas millas, fajas negras que forman las hormigas que van y vienen.

A más de estas especies, hay otra particular en Michuacan, y tal vez en otras provincias. Ésta es mas grande que las otras hormigas, y tiene el cuerpo pardo y la cabeza negra. En la parte posterior tiene un saquito lleno de un licor muy dulce, del cual son muy golosos los muchachos, y creen que es miel fabricada por las hormigas, como la otra comun por las abejas; pero á nosotros nos parece que son más bien huevos. El Sr. de la Barrere, en la Historia natural de la Francia equinoccial, hace mencion de semejantes hormigas encontradas en la Cayena; pero éstas tienen alas y las nuestras no.

La *nigua*, en otros países llamada *pica*, es un pequeñísimo insecto, no muy desemejante á la pulga, el cual en algunas tierras calientes se cria entre el polvo. Se pega á los piés; y rompiendo insensiblemente la cutícula, se anida entre ella y la cútis, y si no se saca prontamente, rompe tambien la cútis y pasa la carne, multiplicándose con una prontitud increíble. No se siente por lo comun hasta que al agujerar la cútis causa una comezon intolerable. Estos insectos por su sorprendente multiplicacion, bastarian á despoblar aquellos países, si no fuese tan fácil el precaverlos, ni fuesen tan prontos los habitantes en sacarlos ántes que se multipliquen. Dios por su parte, para que fuesen menores los males que causaran, les negó no solamente las alas, sino tambien aquella conformacion de piernas y aquellos músculos vigorosos que concedió á las pulgas para saltar; pero en los pobres, que por su miseria están condenados á vivir en el polvo y á un habitual descuido de sus personas, se han multiplicado tanto estos insectos, que les hacen grandes cavidades en la carne y les causan llagas peligrosas.

Lo que las niguas en las habitaciones, hacen en el campo las garrapatas, de las cuales hay dos especies, ó más bien dos clases. La primera es de aquellas la-

dillas, no ménos comunes en el nuevo que en el antiguo continente, que se pegan á la piel de los carneros, caballos y otros cuadrúpedos, y se introducen en sus orejas, y algunas veces en las de los hombres.

La otra se halla en abundancia sobre las yerbas de la tierra caliente, y de ellas pasa fácilmente á los vestidos de los caminantes, y de los vestidos al cuerpo, al cual se pega con tanta fuerza, por la particular configuracion de sus piés, que es difícil despegarla, y si no se hace prontamente, hace una llaga como la de la nigua. Al principio no parece más que un puntito negro; pero con la sangre que chupa engorda de tal manera y con tanta prontitud, que en poquísimos tiempo se pone del tamaño de una haba, y entónces toma el color de plomo.

La célebre cochinilla de México, tan conocida y apreciada en todo el mundo por la excelencia del color que da, es un insecto propio de aquel país, el más útil de cuantos sustenta la tierra de Anáhuac, en donde en tiempo de los reyes mexicanos se tenia un cuidado particular en criarlo.² El país en donde más crece es la Mixteca, en la cual es el ramo más considerable de su comercio.³ En el siglo XVI se criaba tambien en Tlaxcala, en Huexotzinco y en otros lugares, y se hacia un gran comercio; pero los agravios que sufrían los indios (que han sido siempre los criadores de estos insectos) por la tiránica codicia de algunos gobernadores, los obligaron á abandonar tal negociacion, por otra parte muy porolija y molesta.

La cochinilla en su mayor aumento tiene el grueso y la figura de una chinche. La hembra es desproporcionada y lenta. Sus ojos, boca, cuernecillos ó antenas y sus piés, se ocultan de tal manera entre las arrugas de su piel, que no pueden distinguirse sin el auxilio del microscopio, y por esto se obstinaron algunos europeos en creer que era una semilla y no un verdadero animal, contra el testimonio de los indios que la criaban, y del Dr. Hernandez, que la observó como naturalista. El macho es más raro, y sirve uno para trescientas ó más hembras.

1 Oviedo dice que para despegar prontamente y sin peligro las garrapatas, basta untarse con un poco de aceite y despues raerse con un cuchillo.

2 El cronista Herrera dice en la década 4, libro 8, cap. 8, que aunque los indios tenían la cochinilla, no le hacían aprecio, hasta que fueron instruidos por los españoles: ¿pero qué les enseñaron los españoles? ¿el criar la cochinilla? ¿cómo podían enseñar lo que enteramente ignoraban, y cuando en vez de insecto la creían semilla? ¿Les enseñaron tal vez á servirse de ella para teñir? Pero si los indios no se servían de ella para esto, ¿por qué tenían tanta fatiga en criarla? ¿por qué estaban obligados Huaxyacac, Coyolapan y otros lugares á pagar cada año veinte sacos de cochinilla al rey de México, como consta por la matrícula de los tributos? ¿Cómo puede creerse que ignorasen el uso de la cochinilla aquellas naciones tan inclinadas á la pintura, y que no supiesen servirse de tales insectos, cuando sabían hacer uso del achiote, del indaco y de muchísimas piedras y minerales?

3 La cochinilla que viene cada año de la Mixteca á España excede de dos mil y quinientos sacos, como testifican algunos autores. El comercio que de ella hace la ciudad de Oaxaca, importa anualmente doscientos mil pesos. El Sr. de Bomare dice que á una cierta cochinilla se le da el nombre de *cochinilla mesteca* porque se cria en *Metecque*, en la provincia de Honduras; pero esto es un error. Llámase *Mixteca* porque viene de la Mixteca, provincia más distante de Honduras que Roma de Paris.

Es tambien más pequeño y más delgado que la hembra, pero tambien más ligero y más activo. Tiene en la cabeza dos cuernecillos con articulaciones, y en cada uno de estos, cuatro cerditas dispuestas con simetría. Sus piés son seis, cada uno compuesto de tres partes. En la parte posterior de su cuerpo se levantan dos pelos dos ó tres veces más grandes que el animal. Tiene dos alas, de las que enteramente carece la hembra. Estas alas están fortificadas de dos músculos; el uno exterior que se extiende por toda la circunferencia del ala, y el otro interior y paralelo al primero. El color interno es rojo, pero más oscuro en la hembra, y el externo rojo blanquizo. En la cochinilla silvestre el color interno es todavía más oscuro, y el externo blanquizo ó cenizo. La cochinilla se cria en una especie de nopal ó higo de Indias, que crece hasta la altura de cerca de ocho piés, cuyo fruto es semejante á las tunas ó higos de los otros nopales; pero no se come como estos. Se alimenta de las pencas de este nopal, chupando el jugo con una trompeta que tiene en el pecho entre los dos primeros pares de piés. Así adquiere todo su aumento y produce una numerosa descendencia. La manera de multiplicarse que tienen estos preciosos insectos, la economía de los indios en criarlos y las diligencias que emplean para defenderlos de las lluvias, que les son muy nocivas, y de los muchos enemigos que los persiguen, se expondrán cuando hablemos de la agricultura de los mexicanos.

Entre los insectos acuátiles, el *atetepitz* es un escarabajo palustre, semejante en el tamaño y en la figura á los escarabajos volátiles. Está provisto de cuatro piés y defendido con una cubierta dura. La *atopinan* es una langosta palustre de color oscuro, de seis dedos de largo y dos de ancho. La *ahuihuilla* es un gusano de la laguna de México, de cuatro dedos de largo y del grueso de una pluma de pato, leonado en la parte superior del cuerpo y blanco en la inferior. Pica con su cola, la cual es dura y venenosa. El *ocuilistac* es un gusano palustre, negro; pero tostado toma el color blanco. Todos estos insectos eran comestibles entre los antiguos mexicanos.

Finalmente, omitiendo otros insectos, cuyos nombres solos formarian una lista copiosísima, quiero terminar esta relacion con una especie de zoofitos ó plantas-animales que ví el año de 1751 en una casa de campo, diez millas distante de Puebla hácia el Oriente. Éstos tenían tres ó cuatro dedos de largo, provistos de cuatro piés delgadísimos, y armados de dos cuernecillos; pero su cuerpo no era otra cosa que los nervios de las hojas, de la misma figura, tamaño y color que se veían en las otras hojas de los árboles, donde se hallaban estos insectos. El

1 Don Antonio Ulloa dice que el *nopal* en que se cria la cochinilla no tiene espinas; pero no es así, pues yo, que he estado cinco años en la Mixteca, siempre la vi en nopales espinosos. El Sr. de Rainal se persuade deberse el color de la cochinilla á la tuna ó higo encarnado de que se alimenta; pero este autor no se informó bien, pues ni la cochinilla se alimenta del fruto, sino de la penca, que es enteramente verde, ni aquel nopal da higos encarnados, sino blancos. Es verdad que puede criarse tambien en la de higo encarnado; pero no es esta la planta propia de la cochinilla.

Doctor Hernandez hace mencion de ellos bajo el nombre de *quauhmeatl*, y el Gemelli describe otro no enteramente desemejante, encontrado cerca de Manila. ¹

Con lo poco que hasta ahora hemos expuesto de la historia natural de aquel reino, podrá conocerse la diferencia que hay entre las tierras calientes, frias y templadas de que se compone el vasto país de Anáhuac. En las tierras calientes es más pródiga la naturaleza; en las frias y en las templadas más benigna. Las calientes son más abundantes de minerales, hay más fuentes en los montes, son más amenas las llanuras y más frondosos los bosques. En estas tierras se hallan las plantas más útiles á la vida, ² los árboles más gruesos, las maderas más preciosas, las flores más bellas, las frutas más deliciosas y las resinas más aromáticas. En ellas son más variadas y más numerosas las especies de los animales, y sus individuos más hermosos y más grandes, los pájaros de más bellas plumas y de más dulce canto; pero todas estas ventajas están contrapesadas con otras tantas incomodidades, pues en tales países las fieras son más terribles, los reptiles más venenosos y los insectos más nocivos. La tierra no padece los funestos síntomas del invierno, ni el aire está sujeto á la enfadosa mutacion de las estaciones. En la tierra reina una perpétua primavera, y en el aire un continuo estio, al cual se acostumbran fácilmente los habitantes; pero el incesante sudor de sus cuerpos y las abundantes y gustosas frutas con que en todo tiempo los regala aquella feraz tierra, los expone á algunas enfermedades no conocidas en otros países. Las tierras frias no son tan fecundas ni tan bellas; pero son más sanas y sus animales menos perniciosos al hombre. En los países templados (al ménos en muchos, como es el valle de México) se gozan las ventajas de los países frios sin sus incomodidades, y algunas delicias de los calientes sin sus molestias. Las enfermedades más comunes en los países calientes son las fiebres intermitentes, el espasmo y la tisis, y en el puerto de la Veracruz de pocos años acá el vómito negro. ³ En los otros países los catarros, las fluxiones, la pleuresía y las fiebres agudas, y en la capital la diarrea. A más de estas enfermedades ordinarias, suelen extraordinariamente experimentarse ciertas enfermedades epidémicas que parecen periódicas, bien que no es fijo ni regulado su período, como aquellas que hubo en el año de

1 Yo bien sé que los naturalistas no dan por lo comun el nombre de zoofitos sino á ciertos cuerpos marinos, que teniendo la apariencia de vegetales, tienen sin embargo la naturaleza de animales. Sin embargo, les doy tal nombre á estos insectos terrestres, porque les conviene con tanta y tal vez mayor propiedad que á los cuerpos marinos. En mi Física me parece haber expuesto con la mayor verosimilitud el mecanismo de la naturaleza en la generacion de estos insectos.

2 Es verdad que en las tierras calientes no se da por lo comun el trigo ni algunas frutas de Europa, como las manzanas, los albérchigos, las peras y otras; pero qué es la falta de estos pocos vegetales comparada con la indecible abundancia y variedad de plantas, así fructíferas como medicinales que se hallan en semejantes países?

3 Ulloa y otros historiadores de la América describen el espasmo y el vómito negro. Esta enfermedad no era allí conocida ántes del año de 1725.

1545, 1576, y en nuestros dias en los de 1736 y 1762. La viruela, llevada allí por los españoles conquistadores, no se ve en aquel país con tanta frecuencia como en la Europa sino pasado un cierto número de años, y entónces ataca á todos aquellos que no la habian padecido ántes, haciendo en una vez todo aquel estrago que hace sucesivamente en Europa.

